

Los movimientos feministas y las mujeres que resisten a la guerra contra las drogas

Documentación de un proceso de aprendizaje, apoyo a un movimiento y compromiso de AWID

2018 - 2019



awid



AWID es una organización feminista mundial, de membresía, que se dedica a brindar apoyo a los movimientos. Apoyamos a los movimientos feministas, de derechos de las mujeres y por la justicia de género para que progresen y para que sean una fuerza impulsora de retos a los sistemas de opresión y para la creación conjunta de realidades feministas.

www.awid.org

Autoras: Fenya Fischler, Inna Michaeli

Gracias a: Eliza Kurcevic, Maria Plotko, Olga Belyaeva, Svitlana Moroz, Alla Bessonova, Oxana Ibragimova, Ekaterina Panitseva, Anna Harkusha, Larisa Solovyeva and Alexandra Gurinova y todxs lxs que generosamente compartieron su experiencia, creatividad y compromiso con nosotrxs

Editora: Rochelle Jones

Traducción: María Luisa Peralta

Diseño: Vidushi Yadav

Con el apoyo de una donación de Open Society Foundations.

Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

www.creativecommons.org

Esta publicación puede ser redistribuida, de forma no comercial, por cualquier medio, sin modificaciones y completa, brindando crédito a AWID y a las autoras.

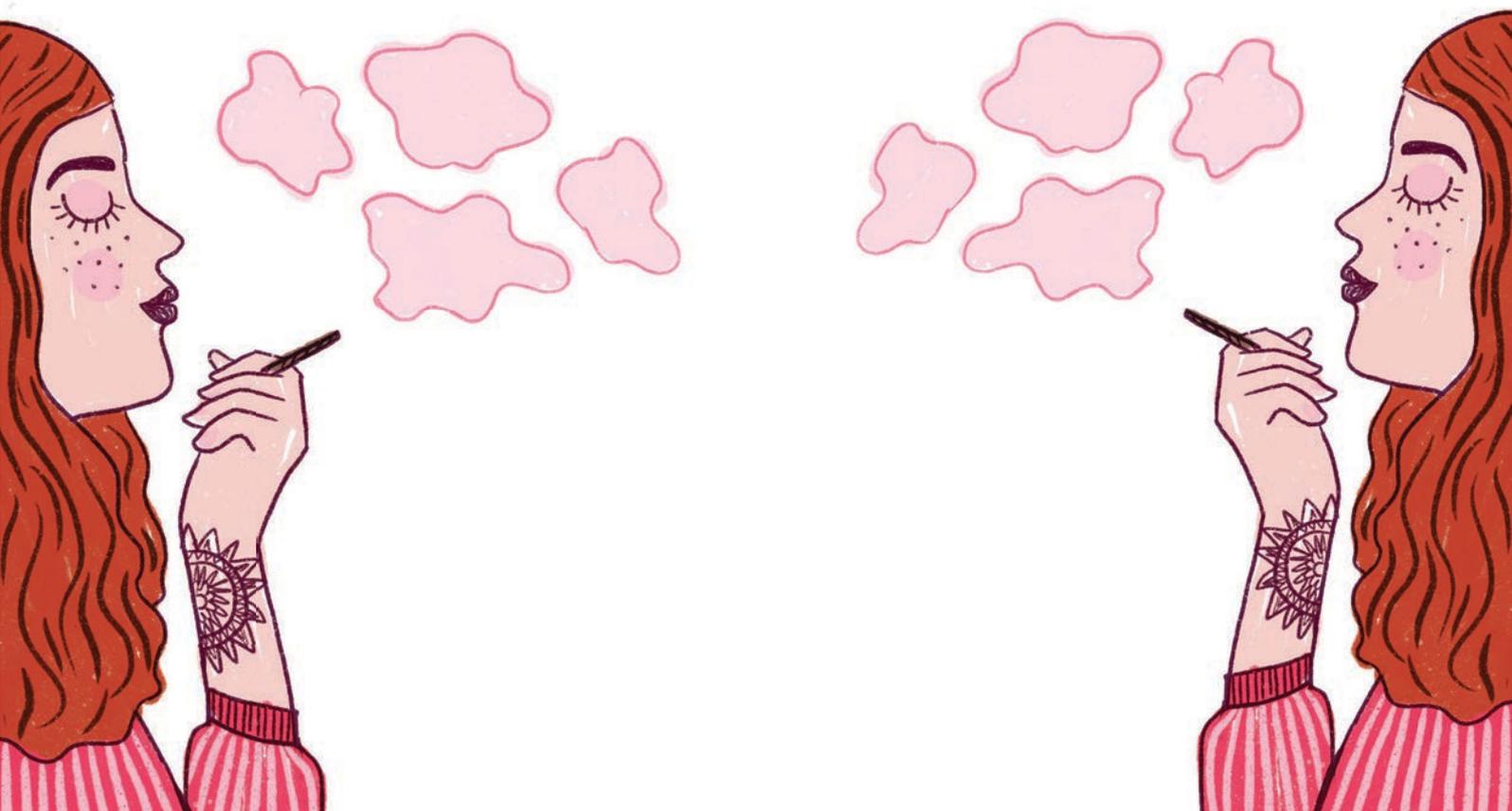


2019 Publicado por AWID



Contenido

- ▶ **¿Por qué documentar el proceso de apoyo a un movimiento?** - Página 4
- ▶ **Cómo se llegó a esta colaboración** - Página 7
- ▶ **Un proceso de cuatro pasos** - Página 9
 - ▶ **Primer encuentro** - Página 11
 - ▶ **Conceptos feministas** - Página 13
 - ▶ **Examen de la comunidad: investigación con mujeres usuarias de drogas** - Página 18
 - ▶ **Segundo encuentro (Barcelona, febrero de 2019)** - Página 19
- ▶ **Aprendizajes clave** - Página 22





¿Por qué documentar el proceso de apoyo a un movimiento?

¿Por qué documentar el proceso de apoyo a un movimiento?

Como movimientos feministas, buena parte de nuestra historia es acerca de aprender y desaprender: la ignorancia, el estigma, el significado de los privilegios, por ejemplo. Es una historia continua de comprender las relaciones de poder y de confrontarlas, puertas afuera en la sociedad y puertas adentro en nuestras propias organizaciones. Lxs feministas a menudo hacen este trabajo intuitivamente. Sin embargo, incluso cuando se lo hace a conciencia, pocas veces queda documentado.

Construir confianza

Nuestro propósito con esta documentación es compartir la experiencia de AWID en el fortalecimiento de las relaciones y en la construcción de confianza entre movimientos feministas y mujeres que trabajan en una política humana sobre las drogas en la región de Europa Oriental y Asia Central, y apoyar el estimulante proceso de construcción de movimientos liderado por lxs mujerxs¹ que usan drogas en todo el mundo.

Con entusiasmo compartimos esta experiencia porque ha sido un valioso y profundo proceso de aprendizaje para AWID como organización. Creemos que dicho proceso puede resultar de utilidad para grupos y movimientos que participan en otras conversaciones entre movimientos, y para fortalecer relaciones y construir nuevas alianzas.



¹En este documento, usamos «mujeres» para referirnos al grupo de participantes del proyecto porque estuvo conformado exclusivamente por mujeres cisgénero, y «mujerxs» como un término actualmente utilizado en el proceso global de construcción de movimientos liderado por mujeres cis y trans y personas no binarias.

Lecciones aprendidas

En nuestra colaboración con las mujeres que resisten a la guerra contra las drogas, hemos descubierto y redescubierto lo siguiente:

- ▶ Resulta crítico que los movimientos feministas desarrollen conocimientos sobre los aspectos raciales, de género y de clase de las políticas represivas contra las drogas y de la consiguiente criminalización y estigmatización de las personas que usan drogas.
- ▶ Los movimientos que adhieren a un enfoque de reducción de daños tienen puntos en común con los movimientos de trabajadorxs sexuales, de personas que viven con VIH, por la justicia racial y movimientos de personas LGBTIQ, entre otros.
- ▶ Debemos ampliar el significado que tiene para nosotrxs la logística feminista y lograr espacios feministas más accesibles, más seguros y más acogedores para las mujeres que usan drogas. Esta es una lección especialmente importante para nosotrxs en AWID, porque somos una asociación que organiza reuniones.

Un esfuerzo colectivo

La estructura de este proceso de participación ha demostrado ser simple, sólida y productiva. Esperamos que pueda servir de ejemplo para forjar relaciones entre grupos, comunidades y movimientos.

Nuestras contrapartes en este proyecto documentaron todo el proceso: tomaron fotos, transmitieron videos, y escribieron textos en línea. Este artículo es nuestra humilde contribución a ese esfuerzo colectivo.

Nos honra compartir nuestros aprendizajes y experiencias. Ha sido una oportunidad increíble para forjar nuevas relaciones con un estimulante movimiento en expansión liderado por mujerxs que usan drogas y que están afectadxs por las políticas contra las drogas. Hemos aprendido muchísimo, y esperamos que ustedes también lo hagan.

No reclamamos asistencialismo sino solidaridad. Reclamamos vivir seguras y libres.



²Véase, por ejemplo, Olga Belyaeva, "They thought they had buried us. But they did not know that we are seeds", 12 de marzo de 2019, <https://harmreductioneurasia.org/they-thought-they-had-buried-us/>



Cómo se llegó a esta colaboración

Cómo se llegó a esta colaboración

En el Foro de AWID 2016

En 2016, las mujeres organizadas en torno a políticas humanas sobre drogas y de reducción de daños provenientes de Europa Oriental y Asia Central trajeron su campaña al Foro Internacional de AWID en Bahía (Brasil) con el apoyo de Open Society Foundations. Fue la primera vez que una delegación de mujeres activas en la reducción de daños participaban en un encuentro feminista internacional.

Así es como conocimos a las mujeres de la Asociación Euroasiática de Reducción de Daños (EHRA). La colaboración con EHRA, una organización regional de movimientos locales, ha estado en el centro de este proceso. Desde entonces, AWID y EHRA se han mantenido en comunicación.

Protección integral / Acercamiento de posiciones

Nos dimos cuenta de lo poco que se discuten en los espacios feministas internacionales donde participamos los efectos de las políticas represivas contra las drogas sobre lxs mujerxs que usan drogas y de cuán excluyentes pueden ser los movimientos feministas y las organizaciones por los derechos de las mujeres con lxs mujerxs usuarixs de drogas. Por ejemplo, los refugios para sobrevivientes de violencia doméstica a menudo se niegan a aceptar a mujeres usuarias de drogas, a pesar de que es más probable que estas sufran violencia y abuso. De manera similar, las mujeres que defienden los derechos

humanos de las personas usuarias de drogas a menudo no son consideradas defensoras de derechos humanos y, por lo tanto, no conocen los procesos internacionales de derechos humanos que se han desarrollado para la protección de las defensoras.

En 2017, EHRA invitó a una integrante del personal de AWID a hacer una presentación sobre protección integral para defensoras de derechos humanos en la Conferencia Euroasiática de Reducción de Daños. El marco de protección integral reconoce que los riesgos y abusos que enfrentan lxs activistas (desde la violencia policial y el estigma social al agotamiento físico y emocional o las dificultades económicas) no son problemas individuales, sino un tema estructural que requiere una respuesta premeditada e institucional. En el marco también se enfatiza el sesgo de género de la violencia contra lxs activistas, y que las defensoras de derechos enfrentan formas específicas de violencia por su género.

Este cambio en la percepción es especialmente importante en contextos de políticas restrictivas, criminalización, estigma social severo y falta de acceso a servicios de salud adecuados. Por eso, EHRA consideró que era importante presentar este enfoque a los movimientos por la reducción de daños.

Más tarde, en 2018, una vez que los recursos estuvieron disponibles, AWID se embarcó en un proyecto diseñado para fortalecer nuestras relaciones con lxs mujerxs que usan drogas y para acercar posiciones entre los movimientos feministas y los de reducción de daños, con EHRA como nuestra contraparte principal.



**Un proceso
de cuatro
pasos**

Un proceso de cuatro pasos



A partir de las comunicaciones interpersonales iniciadas en el Foro de AWID, AWID y EHRA comenzaron un proceso liderado por 12 mujeres: 2 integrantes del personal de AWID, 3 integrantes del personal de EHRA y 6 mujeres que trabajan en reducción de daños y políticas sobre drogas en Europa Oriental y Asia Central (Kirguistán, Kazajstán, Ucrania, Estonia). Muchas de las participantes se identifican como mujeres que usan o que han usado drogas.

El proceso se estructuró en torno a los siguientes cuatro pasos:

1. Se realizó un encuentro para iniciar el proceso de fortalecimiento de las relaciones y solidaridad entre los movimientos feminista y de reducción de daños, y para decidir colectivamente los siguientes pasos.
2. Lxs participantes recibieron estipendios para compensar su trabajo en la implementación de los próximos pasos que se decidieron. Lo llamamos «examen de la comunidad»: un término abierto para denominar un proceso llevado adelante por activistas para recolectar historias de su propia comunidad, que ilustren las consecuencias de género de las políticas represivas contra las drogas. Sobre la base de las historias reunidas, el propósito era determinar y entender las necesidades y los intereses de su propia comunidad, en este caso, las mujeres que usan drogas.
3. Se organizó un segundo encuentro para compartir los resultados del examen de la comunidad con un mayor espectro de aliadxs interesadxs en la intersección entre el feminismo y la reducción de daños/políticas sobre drogas y para profundizar la solidaridad entre los movimientos.
4. Los últimos pasos fueron la documentación del proceso; la evaluación de las necesidades y los intereses de lxs participantes en un compromiso futuro; el consenso sobre los recursos necesarios para ello y, finalmente, el desarrollo de una estrategia de colaboración para el futuro trabajo de AWID.



1. Primer encuentro (mayo de 2018, Berlín)

Participantes:

En este encuentro participaron mujeres que usan drogas y mujeres que trabajan en políticas sobre drogas de Europa Oriental y Asia Central, así como representantes de AWID, de Eurasian Harm Reduction Association (EHRA) y Deutsche Aidshilfe.

Duración: Tres días

Idioma:

El encuentro se realizó principalmente en idioma ruso, dado que nos pareció una forma muy eficaz e importante para que todas las participantes pudieran expresarse y apropiarse de su feminismo en su propio idioma. Se proveyó interpretación informal para la persona de AWID que no habla ruso.

Objetivos:

- ▶ Brindar un espacio para forjar relaciones y confianza entre lxs participantes y con lxs integrantes de lxs movimientos feministas, incluido el personal de AWID y grupos locales en Berlín.
- ▶ Entender la situación legal, social y política para las personas usuarias de drogas en cada país representado.
- ▶ Generar conocimientos con conceptos feministas para entender y dar marco a las experiencias en común de las mujeres usuarias de drogas desde una perspectiva feminista, incluidos los efectos de género de las políticas represivas contra las drogas.
- ▶ Planificar la continuación del proyecto en forma colectiva y liderada por la comunidad.
- ▶ Realizar visitas colectivas, analizar y reflexionar sobre los servicios de reducción de daños en Berlín. Esto fue de especial interés para las participantes porque en sus países no cuentan con servicios y apoyo semejantes.



Actividades:

Al planificar el encuentro y su programa, nos concentramos en construir un espacio seguro para aprender y compartir experiencias de vida, construir conocimiento feminista, así como aprender de las iniciativas locales de reducción de daños y feministas.

Durante el primer día, las participantes compartieron sus experiencias como mujeres usuarias de drogas en sus propios contextos. Durante el segundo día, a partir de estas conversaciones y experiencias de vida, presentamos un amplio conjunto de conceptos básicos y marcos feministas. Se invitó a las participantes a reflexionar individual y colectivamente sobre estos conceptos y cómo se relacionan con sus vidas y su activismo, y sobre cómo aplicarlos a las experiencias que habían contado durante el primer día.

Visitas a los espacios:

El encuentro incluyó un recorrido por Berlín, una presentación sobre la política de drogas local y los servicios disponibles, y una visita a los sitios de reducción de daños, sobre lo cual las participantes habían expresado su interés con anterioridad al encuentro. También visitamos el Espacio Internacional de Mujeres, donde se desarrolló un diálogo entre las participantes y activistas feministas migrantes. Las participantes contaron cómo se organizan en sus contextos y también adquirieron más conocimientos acerca de cómo trabajar solidariamente con las mujeres usuarias de drogas y apoyarlas. Como resultado, el Espacio Internacional de Mujeres decidió incluir la historia de una mujer usuaria de drogas en su nuevo libro de testimonios de mujeres refugiadas en Alemania, publicado en inglés. Por último, organizamos una conversación informal con unx trabajadorx social que aportó información sobre violencia doméstica y los refugios para mujeres en Berlín (incluido el acceso para mujeres usuarias de drogas).



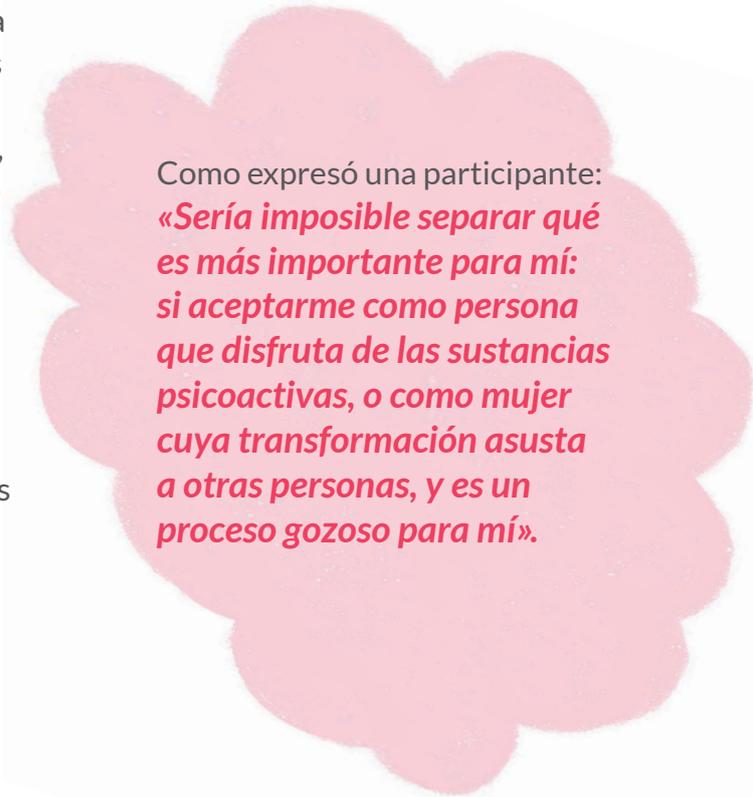
Estos son los conceptos feministas que discutimos:

▶ **Patriarcado:**

Discutimos el patriarcado entendido como sistema social para subordinar a las mujeres, a las personas trans, a las personas cuya identidad de género difiere de la normativa y a las personas no binarias, en todos los ámbitos (económico, cultural, político) y en todas las esferas (desde las relaciones íntimas hasta las instituciones sociales y estatales). Un ejemplo conmovedor traído por las participantes fue una situación común en la cual las mujeres acceden a declararse culpables de los cargos por drogas, luego de haber sido convencidas por su esposo o pareja de que recibirán una sentencia más leve. Las mujeres a menudo terminan en prisión, donde a los hombres los visitan regularmente sus parejas, pero las mujeres suelen ser abandonadas. Otro ejemplo claro fue que las usuarias de drogas enfrentan un estigma más severo que los hombres dentro de sus familias y comunidades. A menudo se las considera malas madres y amas de casa y se las estigmatiza por no ser capaces de ajustarse a los estereotipos de las expectativas de género.

▶ **Feminismo interseccional:**

Hablamos sobre los feminismos como un corpus no monolítico de conocimientos, teorías y movimientos políticos en la historia, y específicamente hablamos de feminismo interseccional, término acuñado por Kimberlé Crenshaw³. El feminismo interseccional reconoce la complejidad singular en las experiencias de vida y las identidades polifacéticas de las personas (por ejemplo, de las mujeres usuarias de drogas), lo que de inmediato encontró eco entre las participantes. Nos permitió poner en palabras que las usuarias de drogas tienen experiencias y luchas singulares en la sociedad debido a la multiplicidad e interconexión de sus identidades.



▶ **Violencia contra las mujeres y violencia de género:**

Las mujeres usuarias de drogas experimentan intensas formas de violencia, dentro de la familia y a manos de las instituciones estatales, pero a pesar de eso, suelen no tener acceso a refugios y servicios. Analizamos las muchas formas de violencia física y psicológica que enfrentan las mujeres usuarias de drogas: de sus familias, de la policía, del sistema carcelario, de los servicios sociales y otras instituciones estatales, del sistema médico y de la sociedad en general.

³Véase, por ejemplo: Bim Adewunmi, Kimberlé Crenshaw sobre el tema de la interseccionalidad: «Quería encontrar una metáfora cotidiana que cualquiera pudiera usar», New Statesman, 2 de abril de 2014, <https://www.newstatesman.com/lifestyle/2014/04/kimberl-crenshaw-intersectionality-i-wanted-come-everyday-metaphor-any-one-could> (en inglés).

► **Una crítica feminista del sistema médico:**

La larga historia del trato sexista y de abusos hacia las mujeres por parte del sistema médico brindó un contexto sólido para las experiencias de las mujeres usuarias de drogas, así como para las mujeres que viven con VIH. En esta discusión aparecieron ejemplos difíciles y dolorosos, que iban desde la denegación de atención médica o la aplicación de procedimientos médicos inadecuados, hasta trato directamente violento y humillante a manos de instituciones y personal médico. La salud y los derechos sexuales y reproductivos también son un tema clave, donde las mujeres usuarias de drogas y las mujeres que viven con VIH experimentan formas específicas de violencia y discriminación.

► **Defensoras de derechos humanos:**

Aquí presentamos el marco internacional de derechos humanos que reconoce a las defensoras y los riesgos específicos que ellas enfrentan debido a su trabajo en derechos humanos y a su identidad de género. También presentamos los mecanismos disponibles en el sistema de derechos humanos de las Naciones Unidas. Analizamos los riesgos específicos que enfrentan las mujeres que defienden los derechos humanos de las personas usuarias de drogas, desde la criminalización hasta la estigmatización. «Salir del armario» como usuaria de drogas puede ser sumamente peligroso para la seguridad y el bienestar de la mujer y de quienes dependen de su cuidado: uno de los riesgos que se incrementan, por ejemplo, es el de perder los derechos parentales.

► **Autonomía corporal:**

A las personas usuarias de drogas a menudo se les niega su derecho a la autonomía corporal. A algunas se las obliga a abortar e incluso se las esteriliza forzosamente, debido a conceptos erróneos y nocivos acerca del uso de drogas durante el embarazo. Las ideas de autonomía y autodeterminación sobre el propio cuerpo, a pesar de la pretensión social de ejercer poder y control sobre nuestros cuerpos, también encontraron mucho eco entre las participantes y se correspondían con las experiencias de las personas que usan drogas. Este concepto es medular en la filosofía de reducción de daños, pero una articulación feminista además pone en el centro las ideas de consentimiento en las relaciones íntimas y el derecho a vivir libres de acoso sexual y sin que nuestra integridad corporal sea vulnerada.



La política de drogas ha estado muy dominada por los hombres y es algo que estamos tratando de confrontar y dar más visibilidad a nuestros temas.

Aprendí cómo el complejo industrial-carcelario explota los estereotipos de género



Los movimientos feministas y las mujeres que resisten a la guerra contra las drogas

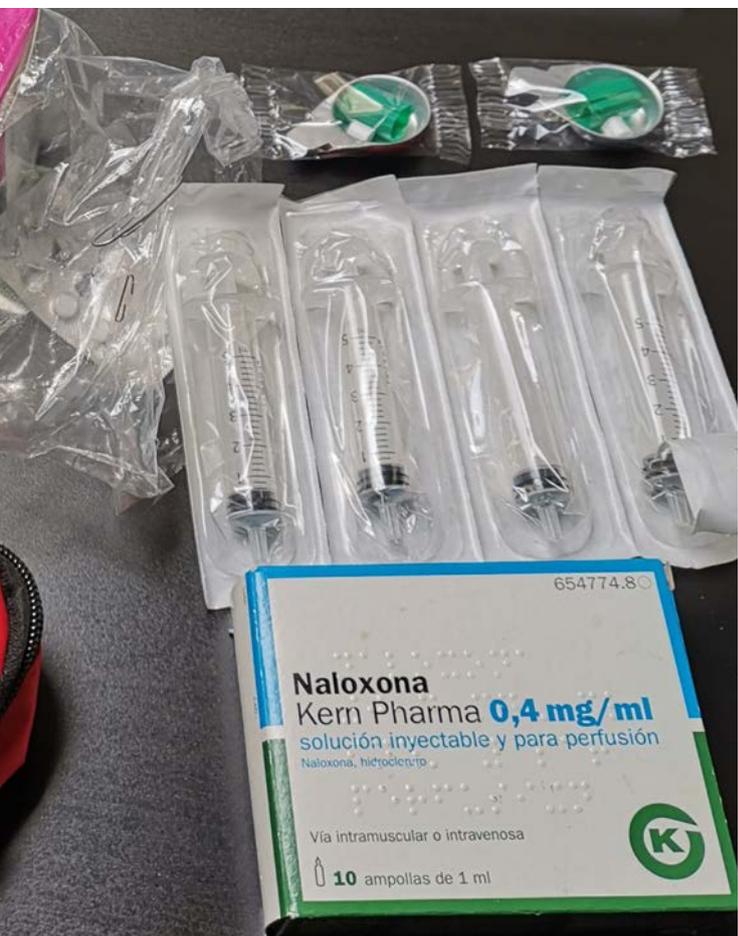
Este ejercicio estructurado de concienciación demostró que numerosas experiencias personales de las mujeres usuarias de drogas revisten un carácter político y estructural. Las participantes remarcaron la importancia de darse cuenta de que la opresión y marginación que enfrentan no es su «culpa» sino el resultado del estigma y la violencia sociales, y la importancia de apartarse de la autoestigmatización.

Establecer puntos de contacto entre los conceptos feministas con las vivencias de las mujeres usuarias de drogas nos llevó a una comprensión nueva y ampliada del feminismo. Las participantes acuñaron el término «narcofeminismo», y reflexionaban:

Probablemente, lo más importante de lo que me di cuenta... es que incluso antes de conocer a la comunidad siempre he sido feminista, una narcofeminista... Siempre he defendido los derechos de las mujeres y mi derecho personal de ser leal a mí misma... Gracias a la reunión me di cuenta de que quiero ocuparme de los temas de las mujeres. Hago seguimiento de organizaciones feministas en mi país. Quiero promover nuestra idea, nuestro movimiento. Entiendo que necesitamos apoyo, y por ahí es por donde empiezo: estableciendo comunicación y colaboraciones con organizaciones feministas locales.



Los movimientos feministas y las mujeres que resisten a la guerra contra las drogas



Durante el último día del encuentro, y a partir de nuestras sesiones de los días previos, el personal de AWID y EHRA facilitó una sesión de intercambio de ideas para que las participantes propusieran actividades de seguimiento para el resto del proyecto.

Las participantes decidieron que estos serían los siguientes pasos:

- ▶ Un seminario en línea para presentar el feminismo y los conceptos feministas a más mujerxs usuarixs de drogas o que trabajan en políticas humanas sobre drogas en la región de Europa Oriental y Asia Central.
- ▶ Investigación participativa de base comunitaria acerca de las experiencias, problemas y necesidades de lxs mujerxs usuarixs de drogas en la región de Europa Oriental y Asia Central.
- ▶ Producción de material de campaña para aumentar la visibilidad de lxs mujerxs usuarixs de drogas como defensorxs de los derechos de las mujeres y para generar conciencia de que la política sobre drogas es un tema feminista.

Las participantes tomaron las decisiones, con lo que aseguraron así que ellas se apropiarían de los pasos de seguimiento, mientras que EHRA y AWID aportarían información y recursos cuando fuera necesario.



2. Examen de la comunidad: investigación con mujeres usuarias de drogas

Objetivos:

Las participantes decidieron realizar una investigación sobre las experiencias de las mujeres usuarias de drogas en su región, a partir del conocimiento experto en investigación que posee el grupo. Esta investigación les daría una mejor comprensión de la situación en sus comunidades locales, les ayudaría a establecer conexiones con las participantes, así como a reunir datos útiles para futuras iniciativas de incidencia.

Proceso:

Con apoyo de EHRA, las participantes realizaron y analizaron 47 entrevistas con mujeres usuarias de drogas en sus propias comunidades en Ucrania, Estonia, Kirguistán y Kazajstán.

Resultados:

Según las participantes, las entrevistas les permitieron establecer conexiones y relaciones más sólidas con mujeres dentro de sus propias comunidades. También fue decisivo que recibieran estipendios para llevar adelante este trabajo y que ocuparan un lugar central como las «expertas» en sus propias experiencias y las de sus comunidades. Demasiado a menudo las voces de las mujeres usuarias de drogas son ignoradas y marginadas dentro de los espacios donde se aborda la reducción de daños y las políticas sobre drogas.

Los resultados de la investigación se agruparon en torno a seis temas: estigma propio y social en las relaciones personales; servicios de reducción de daños; VIH y otras situaciones de salud y calidad de los servicios de salud; embarazo, maternidad y cuidado infantil; empleo; la policía. Se constató una alta prevalencia de abuso físico y psicológico por parte de familiares y parejas,

abuso de poder por parte de los servicios de protección infantil, discriminación en los establecimientos de salud, y violencia policial, entre otros hallazgos.

Vivía con un hombre agresivo que era muy celoso, a menudo me pegaba... Una vez tuvimos una pelea y él tomó un cuchillo... me golpeó una vez con el cuchillo. Habitualmente, yo no iba a la policía... Así que todo empezó y yo lo golpeé en la espalda, él sobrevivió, gracias a Dios, pero estuvo en terapia intensiva. Por esto estuve presa cinco años.

Aunque esta no es la primera vez que se hace investigación sobre los aspectos específicos de género de las políticas represivas contra las drogas, este proceso fue único porque lo condujo la comunidad, por su carácter de construcción de movimiento y por la aplicación de un enfoque feminista. El análisis sistemático de las vidas y experiencias de las mujeres se basó en los pasos anteriores de concienciación feminista del proyecto. Las participantes indicaron que seguirán utilizando los resultados de la investigación en sus propias iniciativas nacionales de incidencia y activismo. También les permitió forjar vínculos y movilizar a otras mujeres usuarias de drogas de sus comunidades para organizarse en el futuro, con lo que contribuyen así a un proceso de construcción del movimiento feminista.



3. Segundo encuentro (Barcelona, febrero de 2019)

Participantes:

En el segundo encuentro, las intersecciones entre los temas y movimientos feministas y de reducción de daños pasaron al siguiente nivel. Además de las participantes del proyecto, este encuentro reunió a organizaciones feministas, académicxs y donantes (en total unxs 25 participantes).

Para este encuentro nos asociamos con Metzineres, un espacio feminista de Barcelona para mujerxs usuarixs de drogas. Esta colaboración ha sido invaluable, pues abrió una ventana a la dinámica comunidad de mujerxs de Barcelona y al estimulante ámbito local de enfoques y servicios de reducción de daños. Sobre todo, Metzineres propuso espacios comunitarios que permitieron enmarcar el encuentro en el contexto local y permitió que se conectaran mujerxs de Europa Oriental y Asia Central y de Barcelona.

Duración:

A este encuentro de tres días le siguió un fin de semana adicional, propuesto y organizado por Metzineres, con el que se buscó generar un proceso internacional de construcción de movimientos de mujerxs usuarixs de drogas (véase la página 29).

Idioma:

Este encuentro se realizó en español, inglés y ruso, con interpretación simultánea para todxs lxs participantes.

Actividades:

Los contenidos incluyeron los siguientes:

- ▶ Discusión colectiva de los resultados del examen de la comunidad y su significado e implicaciones para futuros esfuerzos de organización e incidencia.
- ▶ Una presentación interactiva a cargo de International Women's Rights Action Watch Asia Pacific (IWRAW-AP, sección de Asia y el Pacífico del Observatorio y Acción por los Derechos de las Mujeres) sobre la Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés) de las Naciones Unidas y cómo puede ser utilizada en la incidencia internacional por las mujeres usuarias de drogas en su favor.
- ▶ Un taller interactivo sobre justicia racial, activismo por la abolición de las prisiones y políticas contra las drogas, en colaboración con Release, una organización del Reino Unido experta en políticas sobre drogas.
- ▶ Una mesa redonda sobre recursos para el activismo de mujeres usuarias de drogas y por qué hasta ahora no han estado en la agenda feminista del financiamiento, con FRIDA Fondo de Jóvenes Feministas, Calala Fondo de Mujeres (España), el Fondo de Mujeres de Georgia, y Open Society Foundation.
- ▶ Visitas a un servicio de análisis de sustancias, un club de cannabis, un espacio de consumo móvil y cuartos seguros para inyectarse y el espacio comunitario de Metzineres.
- ▶ Un taller sobre feminismo y políticas sobre drogas.

Lxs participantes declararon que aprendieron lo siguiente:

Darme cuenta de que soy feminista sucedió aquí con ustedes. Los principios y valores del movimiento de mujeres se manifestaron en la práctica durante nuestros encuentros y me permitieron dar ejemplos de la conveniencia y utilidad de estos encuentros para nosotras, las mujeres que usamos sustancias psicoactivas. El nivel de conocimiento especializado en nuestro grupo mejoró gracias a la constante inmersión práctica en la vida del feminismo interseccional. Nuestra corriente de movimiento narcofeminista se unió al flujo del movimiento de mujeres en las políticas sobre drogas.

Mejoré mi cooperación con mujeres de las organizaciones feministas, comencé a discutir y planear actividades conjuntas. Quiero cambiar la actitud de lxs donantes hacia los temas de mujeres, de manera que los programas tengan perspectiva de género. Compartiré mis experiencias del viaje a Barcelona con varias comunidades de mujeres en mi ciudad.

Aprendí cómo el complejo industrial-carcelario explota los estereotipos de género para hacer que más mujeres vivan bajo la presión del sistema fuera de la cárcel, para forzarlas a declararse culpables y a ser encarceladas, y cómo todo eso afecta las vidas de las mujeres y sus familias (si se mantiene este sistema).



Ilustraciones de la reunión en Barcelona por Tamara-Jade Kaz



Аprendizajes
clave

MOMMY NEEDS A JOINT
SHOULD BE JUST
AS SOCIALLY
ACCEPTABLE AS
MOMMY NEEDS
A GLASS
OF WINE.

Las políticas sobre drogas es un tema feminista

Las mujeres, las personas cuya identidad de género difiere de la normativa y las personas trans que usan drogas tienen que vérselas con formas particulares de violencia y con tipos específicos de estigma. La guerra contra las drogas y las políticas represivas sobre drogas en la amplia mayoría de los países del mundo afectan a cada persona de manera específica según su género, raza y clase.

Como todas las políticas, su significado e impacto es diferente para las personas que ya sufren discriminación y violencia en la sociedad, quienes luchan por sobrevivir a la opresión y la deshumanización en sus formas misóginas o transmisóginas, lesbofóbicas, bifóbicas, racistas, clasistas o contra las personas con discapacidad, por nombrar solo unas pocas.

Por ejemplo, las mujeres, las personas cuya identidad de género difiere de la normativa y las personas trans padecen violencia de género y sexual de parte de la policía y del sistema médico, especialmente si son negrxs, indígenas, trabajadorxs sexuales o migrantes. A las mujeres que usan drogas o que viven con VIH a menudo se les niega atención médica o reciben un trato abusivo, de manera que su salud y derechos sexuales y reproductivos son vulnerados sistemáticamente. En cuanto al estigma, en muchos contextos culturales, el uso de drogas es tolerado en el caso de los hombres pero no en el de las mujeres.

Desmantelar esta división entre mujeres «buenas» y «malas» es, según nuestra opinión, el espíritu del feminismo. No sorprende que una participante de una organización lésbica comentara: *«si reemplazamos el término “mujer que usa drogas” por “lesbiana”, escucho exactamente las mismas historias».*

Hay un creciente movimiento global de mujerxs usuarixs de drogas

Si bien las mujeres hace mucho que están activas en las organizaciones y el activismo por la reducción de daños y las políticas sobre drogas, más y más mujeres se están congregando específicamente como mujeres y como feministas activas en las políticas contra las drogas. Es un momento emocionante porque numerosas iniciativas y personas se aglutinan en torno a lo que es esencialmente un proceso de construcción de movimientos. La Declaración de Barcelona fue redactada colectivamente y se publicó el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo de 2019 (véanse más adelante los detalles). En abril de 2019, durante la Conferencia Internacional de Reducción de Daños en Porto, tuvo lugar una sesión feminista interesante y concurrida que reunió a mujeres que resisten a la guerra contra las drogas.

Gracias a nuestros contactos interpersonales iniciales, nuestras principales contrapartes en este proyecto provenían de la región de Europa Oriental y Asia Central. Durante estos dos años, seguimos extendiendo nuestros contactos con feministas de las organizaciones que trabajan por la reducción de daños y en política sobre drogas de otras regiones. Este es un viaje constante de descubrimiento de activismos y alianzas que nos inspiran en todo el mundo.



La política contra las drogas ha estado muy dominada por los hombres y es algo que estamos tratando de confrontar. También queremos darle más visibilidad a nuestros temas. Hay muchas cuestiones específicas de las mujeres que no reciben suficiente impulso. [...] Conectar con los movimientos feministas y tener estas discusiones nos puede recargar de energía y traer algo de emoción al movimiento. Necesitamos encontrar vínculos de solidaridad y espacios donde compartir nuestros temas.

Los conceptos feministas son poderosos y transforman vidas

A medida que presentábamos y explicábamos diferentes conceptos básicos, ideas y teorías del feminismo (desde «lo personal es político» hasta la autonomía corporal y el feminismo interseccional) redescubrimos su poder de concienciación feminista.

En muchos sentidos, en la construcción de confianza y de relaciones personales y políticas de lo que se trata es de encontrar un lenguaje común. Pero más allá de aprender la terminología y el lenguaje de cada quien (aunque seguimos aprendiendo muchísimo acerca de la reducción de daños y la política sobre drogas) también se trata de enriquecer los conceptos de cada unx y expandir su significado.

Nuestra conversación interactiva acerca del significado de estos conceptos y de su relevancia para las vidas de las mujeres usuarias de drogas fue un proceso de ampliación del conocimiento

feminista. Por ejemplo, hemos ampliado nuestra noción sobre la autonomía corporal para incluir el uso de sustancias psicoactivas y el acceso a los servicios de reducción de daños.

Es clave valorar y compensar el tiempo y el trabajo

Nos resulta de vital importancia destinar recursos a lxs activistas que trabajan intensamente por sus comunidades, algunxs por fuera de las estructuras de las organizaciones no gubernamentales. Muchxs activistas de base de distintos movimientos sociales en todo el mundo terminan ayudando a sus comunidades día y noche sin ninguna compensación, luchando para cubrir sus necesidades básicas y mantener a sus familias.

Los estipendios para las participantes han sido centrales para la estructura del proyecto y clave para el éxito de nuestra misión. El estipendio se pagó en dos cuotas: al comienzo del proyecto (una vez que las participantes confirmaron su interés en el proceso) y antes del segundo encuentro. Los estipendios tuvieron un significado material y simbólico. Sirvieron al propósito de compensar el tiempo y el trabajo de las participantes y de reconocer como expertas a las más afectadas por las políticas represivas contra las drogas. También han sido una expresión de confianza, porque las participantes tenían autonomía para decidir el contenido y diseño de sus planes (en lugar de implementar un plan prearmado).

Al reconocer que lxs activistas suelen estar sobrepasadx de trabajo y sobrecargadx, el proyecto (hasta donde mejor pudimos con nuestras intenciones y capacidades) no implicó una presión para «cumplir», sino que intentó apoyarse en el trabajo orgánico, el interés y los compromisos de lxs activistas. A sabiendas

Los movimientos feministas y las mujeres que resisten a la guerra contra las drogas

de nuestra propia posición de poder como distribuidorxs de recursos, comunicamos estas expectativas tan claramente como pudimos, y pusimos énfasis en el compromiso con el bienestar de todxs.

Los movimientos feministas tienen la oportunidad de aprender y desaprender

Nuestro recorrido con mujerxs usarixs de drogas y con feministas de los movimientos por la reducción de daños recién comienza.

En AWID, esta colaboración nos sigue enseñando las características y efectos de género,

raciales, de clase y de otro tipo de las políticas represivas contra las drogas, y nos ayuda a entender nuestros propios prejuicios e ideas erróneas y a desaprender el estigma. También estamos mejorando nuestra logística feminista y aprendiendo cómo crear espacios que sean acogedores y accesibles para las mujeres usuarias de drogas.

Esto significa, por ejemplo, conocer el contexto de las políticas sobre drogas en los lugares donde organizamos los encuentros y conectarnos con los grupos locales por la reducción de daños para aprender de sus experiencias. La finalidad de ello es evaluar los riesgos, conseguir apoyo médico y legal disponible, y garantizar que las personas puedan acceder a los medicamentos que necesitan o introducirlos al país de que se trate.

Reducción de daños

Reducción de daños, tal como la define la coalición por la reducción de daños, esta consiste en «un conjunto de estrategias prácticas e ideas orientadas a reducir las consecuencias adversas asociadas al uso de drogas. La reducción de daños es también un movimiento por la justicia social fundado en la convicción de los derechos de la gente que usa drogas y en el respeto a esos derechos» [leer más](#), en inglés⁴.

Guerra contra las drogas

Guerra contra las drogas es un término que fue popularizado a comienzos de la década de 1970 por una campaña del Gobierno de los Estados Unidos que se proponía eliminar el comercio, la producción y el uso de sustancias psicoactivas ilícitas o ilegales. Apuntó especialmente a las comunidades negras y se utilizó como herramienta para diezmar los movimientos de liberación negra en los Estados Unidos. Otros Gobiernos también han usado el término, o adoptado la agenda que describe. Como conjunto de creencias, políticas y prácticas, está asociado con cuerpos de seguridad violentos, el encarcelamiento y la ejecución, el estigma deshumanizante y la vulneración generalizada de los derechos humanos, especialmente contra las comunidades marginadas.



Ilustraciones de la reunión en Barcelona por Tamara-Jade Kaz

⁴ Leer más (en inglés): <https://harmreduction.org/about-us/principles-of-harm-reduction/>

Narcofeminismo

#Narcofeminismo es un término y un hashtag que acuñaron lxs participantes de este proyecto, para dar cuenta de un feminismo que reconoce y pone en el centro de la agenda los derechos humanos, la autonomía y la dignidad de las mujeres y personas que usan drogas. El término presenta un desafío para la traducción: en idioma ruso, *narkotik* es el vocablo para droga; *narkoman/ka* es una locución de la jerga para usuarixs de drogas, que puede emplearse tanto como insulto o como autoidentificación. Por lo tanto, *narcofeminismo* es un término poderoso que reivindica al mismo tiempo dos identidades devaluadas en la sociedad: feministas y usuarixs de drogas. Sin embargo, en el idioma español, «**narco**» es la forma corta de referirse a unx traficante de drogas y se utiliza para describir los devastadores efectos del comercio ilegal de drogas sobre las comunidades en el ámbito político y económico (*narcoestado* y *narcocapitalismo*). Esta compleja conversación sobre términos regionales e internacionales va evolucionando a medida que las mujeres que resisten a la guerra contra las drogas se van contactando a través de regiones e idiomas para construir una terminología colectiva y una agenda conjunta.

Terapia de sustitución de opioides, naloxona

Tratamiento (o terapia) de sustitución de opioides, naloxona y otros términos que tienes que aprender. A lo largo del proyecto aprendimos acerca de términos y temas asociados a la reducción de daños y la salud. Este conocimiento es importante no solo para comprender las luchas de los movimientos por la reducción de daños, sino también para asegurar que los espacios que creamos y organizamos sean inclusivos y seguros para lxs mujerxs que usan drogas.



Establecer conexiones

Las drogas son un tema complicado, al cual nos aproximamos con cuidadosa conciencia de nuestra necesidad de aprender más. El relato público cobra cuerpo gracias a una gran cantidad de desinformación, estigma, pánico moral y manipulación del miedo y los traumas de las personas. En todo ello juegan los fascismos, los fundamentalismos y el poder corporativo, mientras que los intereses económicos y políticos detrás de la guerra contra las drogas y sus políticas represivas a menudo permanecen ocultos.

La perspectiva global:

Desde una perspectiva internacional, los temas apremiantes varían de una región a otra. En países como los Estados Unidos, Filipinas o Rusia, donde arrecia la guerra contra las drogas, las principales preocupaciones de los grupos por la reducción de daños y otros se centran en las políticas represivas contra las drogas y sus efectos sobre la vida humana. En países como México o Colombia, las preocupaciones son la devastación que supone la industria de la droga o el Estado para las comunidades rurales e indígenas y la amenaza para su supervivencia y bienestar, incluidas las comunidades que plantan

cultivos ilegales⁵ y las personas involucradas en el transporte como «mulas» de drogas.

Estos y muchos otros temas clave todavía deben ser analizados críticamente y con mayor profundidad por los movimientos feministas y por nuestras sociedades en general.

Establecer contactos y generar solidaridad

Con la mirada en el futuro, AWID tiene el compromiso de llevar temas como la guerra contra las drogas y la reducción de daños a las conversaciones y espacios feministas, incluido el Foro Internacional de AWID, así como de trabajar con mujeres usuarias de drogas para crear espacios seguros donde participar e intercambiar con otras feministas en sus propias voces.

Como feministas que buscan justicia más allá de la criminalización y la represión, durante este proceso aprendimos que es esencial forjar relaciones y vínculos intermovimientos con aquellxs más afectadxs por la guerra contra las drogas. Al dar visibilidad y levantar las luchas de lxs otrxs, confrontando el estigma y la exclusión dentro de nuestros movimientos, y construyendo solidaridad entre movimientos, somos todxs más fuertes.

Yo no estaba interesada realmente en el feminismo antes de la invitación a unirme al movimiento narcofeminista. Pero nuestro encuentro cambió mi manera de pensar y de entender la posición real de las mujeres en la sociedad. Cambié mi actitud y revisé la manera de criar a mis hijas. También reconsideraré mi posición en la familia. La relación con mi esposo se volvió aún mejor luego de acercarme al feminismo. Fui más feliz y más libre.

⁵<https://www.opendemocracy.net/en/opendemocracyuk/ending-the-war-on-drugs-requires-justice-for-the-impooverished-communities-who-grow-them/>

Como mujer, hacía mucho que no sentía la motivación, el entusiasmo y la energía que sentí aquí en el momento. [...] A menudo se nos pone bajo una luz de «caridad» y se habla por nosotras; es tan emocionante ver esta nueva ola de feminismo, orgullosa y sonora, para inyectar eso dentro del movimiento de mujeres usuarias de drogas. [...] Va a ser tan emocionante desmontar todas estas complejidades y reunir a todas estas feministas distintas. Me puse a llorar ayer, 40 minutos después de entrar a la habitación, y me di cuenta de que fue porque me sentía segura.

No siempre sabemos lo loco que es ahí afuera, y lo que llevamos a todos lados con nosotras, siempre teniendo que ser fuertes.



Declaración de Barcelona

Lea la declaración en diferentes idiomas: <http://bit.ly/BarcelonaDeclaration>

Un resultado emocionante del último día adicional del segundo encuentro, organizado por Metzineres en colaboración con redes de mujeres por la reducción de daños de diferentes países, fue la redacción de la Declaración de Barcelona. La Declaración se publicó el Día Internacional de la Mujer de 2019 (disponible en el enlace). Ya cuenta con la firma de más de 160 grupos de todo el mundo y se ha traducido al menos a siete idiomas. En el documento se explican los efectos de género de la guerra contra las drogas y se insta a la solidaridad mundial. Hoy podemos ver a mujerxs de todo el mundo que resisten a la guerra contra las drogas organizándose y comunicándose regularmente. La Declaración, además de reconocer la opresión y la violencia, celebra la creatividad y la resiliencia de lxs mujerxs que usan drogas y resisten las políticas represivas contra las drogas.

A pesar de vivir con estas y otras numerosas formas de violencia todos los días, lxs Mujerxs que Resisten a la Guerra contra las Drogas somos ingeniosxs, emprendedorxs, creativxs y fuertes. Tenemos una resiliencia notable. Luchamos contra la prohibición con solidaridad, apoyo mutuo y liderazgo, construyendo nuestras redes desde los grupos de base hasta lo global, desde la acción inmediata hasta las estrategias de largo plazo para poner fin a esta guerra contra lxs mujerxs que usan drogas. Abrazamos el feminismo interseccional y contra la prohibición, que integra los enfoques inclusivos de las personas trans y queer y con discapacidad, la justicia racial y el derecho a usar drogas y a sentir placer. Trabajamos para reclamar la soberanía sobre nuestros cuerpos, incluidos los derechos a todo el espectro de la salud sexual y reproductiva, los servicios de salud con perspectiva de género, y el derecho a usar drogas. No pedimos caridad sino solidaridad. Exigimos vivir con seguridad y en libertad.

- Extracto de la Declaración de Barcelona, 2019.



awid